

“Toda anestesia general debería estar supervisada directa o indirectamente por un compañero veterinario formado en la especialidad”

UNO DE CADA 145 PERROS Y UNO DE CADA 159 GATOS SUFRE UN INCIDENTE MORTAL TRAS SOMETERSE A UNA ANESTESIA GENERAL, Y POR ESO LA REDUCCIÓN DE LAS COMPLICACIONES ANÉMICAS CONSTITUYE UNA DE LAS GRANDES ASIGNATURAS PENDIENTES DE LA ESPECIALIDAD.



Actualmente, desde asociaciones como AVEDE se ha conseguido que se empiece a gestionar la correcta denominación de ‘especialista’ veterinario por medio de la organización colegial veterinaria. Así lo pone de manifiesto **Diego Rodrigo Mocholi**, *director clínico de Evidencia Sevilla y especialista en anestesiología*, al reflexionar sobre el escenario de la anestesia y analgesia veterinaria. Sin embargo, bajo su experiencia, *“aún existen muchos compañeros veterinarios que se hacen llamar especialistas, con apenas formación, por el mero de hecho de ser atractivo para sus clientes”*.

Desde su punto de vista, *“creo que tenemos que reflejarnos en la medicina humana”*. *“Al igual que en sanidad tenemos centros primarios y de referencia, la medicina veterinaria tiene que seguir estos pasos. Todos los profesionales veterinarios tenemos nuestras limitaciones a nivel de conocimientos y de habilidades, y la evolución hacia el desarrollo de estos centros de especialidades veterinarias, como Evidencia Sevilla, no solo ayuda al mejor desarrollo del manejo de un caso, sino a ofrecer al dueño la calidad veterinaria que su mascota requiere”*, desarrolla. En suma, *“aunque aún tenemos que dar pasos fuertes en este tema, ya empezamos a ver la luz al final del túnel”*.

En gran medida gracias a que *“la medicina veterinaria está evolucionando hacia una especialización de las diferentes ramas por medio de los colegios europeos y americanos. Y ese es el objetivo que todo veterinario debería promover, por un lado, a sí mismo y, por otro, al resto de compañeros”*. En palabras de Mocholi, *“hoy en día la capacidad de información que recibimos y se desarrolla es extensamente amplia”*, y el hecho de que un veterinario se centre exclusivamente en alguna de las diferentes especialidades cree que *“va a ayudar muchísimo a que se gestione el caso de una manera excelente”*.

Seguridad anestésica y controlar el dolor, los dos objetivos principales de un especialista

Por lo que se refiere a la práctica clínica de un anestesiólogo, el experto aclara que *“no podemos denominar enfermedades dentro de la especialidad de anestesia y control del dolor, como tal”*. No obstante, dentro de la especialidad, principalmente se desarrollan dos objetivos: *“Garantizar una seguridad anestésica en todos aquellos procedimientos que lo requieran, y controlar el dolor en los pacientes, ya sea una patología aguda o crónica en el tiempo”*.

Además, prosigue el veterinario, *“de esa seguridad anestésica que ayuda a reducir la morbilidad y mortalidad en nuestros pacientes, un anestesiólogo se puede encargar del manejo de dolor tanto posoperatorio como de patologías degenerativas crónicas en el tiempo”*. Para este fin, *“en los últimos años se han desarrollado en algunos centros a nivel europeo, y sobre todo gestionadas por un especialista, las unidades del dolor, donde se realizan consultas de dolores asociados a procesos degenerativos y que empeoran la calidad de vida de nuestros pacientes”*. *“Nuestro centro de Evidencia Sevilla va a ser un centro en donde dicha unidad del dolor va a estar presente”*, asegura.

Cabe señalar, asimismo, que el tipo de anestesia difiere mucho entre las especies, *“no podemos hablar de una anestesia para un caballo igual que la que planeamos para un gato, y no solo me refiero al tamaño”*, plantea el experto, quien recuerda que antiguamente se decía que *“un gato es como un perro, pero en pequeño”*. Y no es así, *“ya que existen diferencias a nivel fisiológico que cualquier veterinario anestesiólogo debería conocer antes de someter todo paciente a una anestesia general”*.

En este sentido, explica que la anestesia que los especialistas administran con más frecuencia en su día a día es la general, *“con el paciente totalmente monitorizado y controlado bajo la supervisión de un veterinario especialista o experto en anestesia veterinaria”*. Del mismo modo, *“dentro de nuestros protocolos de actuación, incluimos en todos los procedimientos técnicos de anestesia locoregional, que ayudan al manejo perioperatorio del dolor”*, agrega el director clínico de Evidencia Sevilla. De hecho, *“además de la implementación de la ecografía, creo que el uso de técnicas de anestesia locoregional ha sido clave para la analgesia perioperatoria del paciente, y así reducir los fármacos y sus dosis usados durante una anestesia general”*. Todos estos avances han influido, entre otros aspectos, en que la incidencia de complicaciones y mortalidad anestésica disminuyan.

Según el especialista, *“un estudio reciente ha demostrado que la mortalidad canina es del 0’69 %, es decir, uno de cada 145 perros sufre un incidente mortal tras someterse a una anestesia general”*. En cuanto a la especie felina, *“estamos hablando de una mortalidad es del 0’63 %, es decir, uno de cada 159 gatos”*. Además, en ambas especies, apunta, *“la mayoría de los pacientes muere durante el periodo posoperatorio, en los días siguientes a la anestesia”*. Respecto a la especie equina, la mortalidad se ha reducido de un 0’9 % a un 0’5 %.

“Por supuesto, ha habido una reducción en la morbilidad y mortalidad gracias a la especialización de dicha rama, asociando profesionales veterinarios que han desarrollado su carrera profesional en la anestesia y analgesia, y que se encargan de garantizar la seguridad anestésica que nuestros pacientes requieren”, recalca Die-

“ADEMÁS DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA ECOGRAFÍA, CREO QUE EL USO DE TÉCNICAS DE ANESTESIA LOCORREGIONAL, HA SIDO CLAVE PARA LA ANALGESIA PERIOPERATORIA DEL PACIENTE”

go Rodrigo Mocholi, señalando a este respecto que *“un servicio de anestesia como el de Evidencia Sevilla se compone de este tipo de profesionales, liderados y supervisados por mi figura como Diplomado Europeo en Anestesia y Analgesia”*.

También la prevención garantiza un porcentaje muy elevado de eliminar riesgos. Por ello, para el experto, *“debemos quitarnos de la cabeza el que los cirujanos y los anestesiólogos nos llevemos mal; la comunicación entre profesionales es vital”*. *“Debemos analizar a nuestros pacientes, recabar toda la información posible y transmitírsela al dueño, que sea consciente del riesgo que supone someter su animal a una anestesia general, pero a la vez hacerle entender que el profesional anestesiólogo va a estar en todo momento garantizando la estabilidad del paciente”*, asevera.

La gran asignatura pendiente de la anestesiología veterinaria

De un modo más general, el anestesiólogo analiza el futuro de la especialidad. En su opinión, se dirige *“a una especialización seria, en la que valoramos a nuestro paciente no solo como el procedimiento anestésico, sino también en el tratamiento del dolor perioperatorio del mismo”*. *“Creo que el resto de compañeros veterinarios no anestesiólogos deberían valorar la figura del anestesiólogo, darle la importancia que requiere, y no dejar a sus pacientes ‘solos ante el peligro’ de una anestesia no monitorizada o con supervisión directa”*, razona.

Y es que para ayudar a reducir la morbilidad y mortalidad anestésica, *“se debería implementar que toda anestesia general debería estar supervisada directa o indirectamente por un compañero veterinario que se haya formado en la especialidad de anestesia y analgesia”*. *“Este punto es vital”*, insiste, y, sin embargo, *“en España, hoy en día, y por mucha tristeza que me de, me arriesgaría a decir que más del 60 % de anestésicos generales que se desarrollan, no están con dicha supervisión”*. 🐾